

# PAGINAS

# LIBRES

••••• E S C R I B E N •••••

HAYA DE LA TORRE  
ANTENOR ORREGO  
FELIPE COSSIO DEL POMAR  
JULIO GARRIDO MALAVER  
GABRIEL DEL MAZO  
ANDRES TOWNSEND  
JUSTO E. DEBARBIERI  
CIRO ALEGRIA  
CLODOMIRO ALMEYDA M.  
ALFREDO HERNANDEZ U.

Precio S/. 0.50

Provincias „ 0.60

Año III      Setiembre 1945      No. 7



TRIBUNA PARA LAS JUVENTUDES Y PUEBLOS DE

# INDOAMERICA

UNMSM-CEDOC

Equipos Cinematográficos Sonoros

**DE VRY**

Butacas para. Teatros, Estadios, Omnibus

**AMERICAN SEATING**

Aire acondicionado para salas de espectáculos e industrias

**TYPHOON**

Servicios de Intercomunicación

**SELET - O - PHONE**

Toda clase de equipos y accesorios  
para Cines, Teatros y Educación Visual

**DE VRY PERUANA**

**J. A. GENIT**

PLAZA SAN MARTIN 130 -- 134

Lima -- Perú

**La Gran Industria Nacional**

**Fábrica Nacional de**

**Calzado "El Triunfo" S. A.**

Av. República de Venezuela Cdra. 20 (Av. del Progreso)

**LIMA - PERU**

Dirección Telegráfica: CALTRIUNFO

Casilla Correo 1433

Porque todo lo Nacional:

**ES LO MEJOR!!!**

Y todo lo mejor:

**ES LO NACIONAL!!!**

## *La Reforma Universitaria Peruana y el Segundo Congreso Nacional de Estudiantes*

---

Conquistada la Libertad en nuestro país por la lucha permanente del Partido del Pueblo, los universitarios, se lanzan ahora, a la conquista de la Cultura, reformando la Universidad.

Este problema de la Reforma Universitaria es "muy viejo y muy moderno". Viejo en aspiraciones y planteamientos. Nuevo en procedimientos e interpretaciones. Para unos, la Reforma es un asunto específicamente universitario y pedagógico; para otros, es un fenómeno social y político. Los primeros, pretenden aislar las cuestiones universitarias encerrando a la Universidad en una torre de marfil. Los segundos, interpretan dialécticamente el fenómeno y lo vinculan estrechamente con las transformaciones económico-sociales que vive el Perú, América y el Mundo.

Y es "muy viejo y muy moderno" este problema de la Reforma Universitaria, porque son viejas y modernas las permanentes contradicciones históricas del mundo en que vivimos. Mientras existan los intereses de las clases privilegiadas frente a los intereses de nuestros sectores explotados, la lucha es permanente en todos los ámbitos sociales y humanos.

El grito de Córdoba del 18 surge como una clarinada contra la injusticia de una enseñanza aristocratizante en el terreno argentino y como un llamado de unidad hacia todas las Juventudes y Pueblos de Indoamérica, para luchar contra el sojuzgamiento imperialista en el plano continental.

Estos dos aspectos político-sociales del primer movimiento reformista indoamericano, así como los realizados posteriormente en el Perú, Chile, Uruguay, Cuba, etc., nos dan la significación precisa y profunda de las revoluciones estudiantiles.

Ubicar la Reforma Universitaria sólo desde un punto de vista técnico, es un error de procedimiento y de interpretación. La Reforma Universitaria, históricamente, es un problema nacional e indoamericano, que interesa a nuestro Pueblo que es la Nación y a Indoamérica que es nuestro Espacio. Interesa a nuestro Pueblo porque a él, los sectores oligárquicos le cerraron las puertas de la Universidad. Interesa a Indoamérica, porque somos una juventud continental con una misma inquietud, un mismo espíritu y una misma esperanza.

Nuestra Universidad para que sea tal, debe ser Nacional e Indoamericana. Nacional, para estudiar todos los problemas de nuestro Pueblo ayudándole a terminar con sus miserias mate-

riales, morales y espirituales. E Indoamericana, para desterrar el nacionalismo parroquial, formando en las generaciones nuevas una mentalidad continental más a tono con el porvenir de América.

La Juventud peruana, tiene que comprender que la Reforma Universitaria está más allá de la Universidad y más allá de las fronteras del Perú. Está en procurar la Reforma Integral de la Educación —de la cual la Universitaria es la última etapa— vinculada al cambio profundo de la estructura económico-social del país; y está en fomentar y practicar la solidaridad con todas las Juventudes y Pueblos de Indoamérica que en estos instantes sufren todavía la insolencia totalitaria. Acción paralela que daría a la Reforma Universitaria su significación integral.

Sólo podemos conquistar la Cultura para el Perú, conquistando la Universidad para el Pueblo, y para la solidaridad indoamericana.

El Segundo Congreso Nacional de Estudiantes tiene una grave responsabilidad ante la Historia Peruana y Americana.

**ALFREDO HERNANDEZ URBINA**

Lima, 30 de Setiembre de 1945.



## LIBRERIAS "MINERVA"

*Material Escolar*

*Utiles de Escritorio*

*Papelería - Literatura*

**IMPRESIONES**

---

---

# SOBRE EL ARTE EN SUDAMERICA

---

---

Por Felipe Cossio del Pomar

---

---

En casi todas las épocas de nuestra historia existió una actitud desdeñosa por las obras de arte producidas en nuestro propio medio. Las gentes consideraban a poetas y pintores, principalmente en el siglo XIX, como seres exóticos, dedicados a una labor sin trascendencia. El arte que cultivaba la mayoría de estos artistas, justificaba, hasta cierto punto, tal indiferencia. Desde la colonia, todas las artes, especialmente la pintura, buscaron sus temas de inspiración en Europa; correspondían así a las ideas, los gustos y el modo de ser de las clases dirigentes que sólo gastaban artículos de importación. Los dirigentes, los mandones, los escritores y artistas vivían con el pensamiento puesto en Europa desde que se inició la "latinidad" hasta que comenzó la Revolución Mundial (1914). Después de tres siglos de dominio español se siguió importando muebles, trajes, poesía, música, estatuas, cuadros, palacios enteros. También se traían sementales, militares y lacayos. A los indios no se les consideraba útiles ni para esto. Porque las gentes vivían con Europa. Se desarrollaba un sentimentalismo cursi y absurdo, de origen europeo, y para nada se consideraba el alma nacional. Las gentes se estremecían ante un arte falso, sin lógica y sin arraigo. Al folklorismo se le consideraba despreciable, como opuesto a lo europeo, a lo refinado, algo como un lastre que no dejaba "progresar". El arte popular era todo lo que se desprendía de los sórdidos barrios de los alrededores de nuestras ciudades: callejas hechas con residuos y habitadas por gentes deshechas en la miseria. Lo pintoresco era la jarana o el tambor: Amancés con borrachera y sobajeo. De estos elementos larvarios era imposible hacer arte. ¡Apenas si tenían fuerzas para levantarse a un palmo del suelo!...

Pero a pesar de circunstancias adversas, fueron creciendo poco a poco. Esta flor fangosa del suelo americano fué echando raíces. Y los pintores, por fuerza, se vieron obligados a darse cuenta del hermano indio, de los Andes, de las tierras sedientas de nuestras costas. Y surgió un movimiento indigenista en todos los pueblos del Continente, desde México hasta la República, Argentina. México rompe la marcha con una pintura vernácula, y el ejemplo cunde, sobre todo, en los países donde hay más raíces autóctonas. El barbarismo político tropical dió origen a cuadros que son acusaciones contra los empecinados del viejo régimen y la rutina extranjerizante. Por fin se intentó un ensayo de figuración nacional. Quedaron rezagadas las gentes que se conmueven más ante la literatura del tema que ante la esencia del cuadro.

El arte recobró la cualidad de reevaluación que le es propio. Y en estos momentos de esperanzas y de expectativas de renovación nacional, los que hemos empeñado nuestra vida por ver y oír a nuestra nación cultural expresar y reflejar, lo que tiene de suyo propio, estamos seguros de la aparición de un arte del que podamos sentirnos orgullosos. Arte peruano, alerta, nacional, sincero y agresivo, si fuera necesario.



## LOS SINDICATOS Y SU MISION HISTORICA

Por JUSTO ENRIQUE DEBARBIERI

JUSTO ENRIQUE DEBARBIERI, aprista, 29 años, Jefe del Buró Nacional de Sindicatos (1935); Secretario General del SEA (1936-1938); Secretario Nacional de Organización del PAP (1940); y Presidente de la Federación de Estudiantes del Perú y del Segundo Congreso Nacional de ESTudiantes (1945).

“Así como un hombre levanta el brazo por mero instinto para protegerse del golpe que se le va a asestar, de igual manera los trabajadores periódicamente se organizan en sindicatos. El sindicato es el brazo que los trabajadores levantan para proteger su cabeza”.

Daniel de León.—“The Burning Question of Trades Unionism”.

Conviene aclarar hoy que está en boga la organización sindical el siguiente hecho: lo sindicatos no son producto del Derecho de Asociación ni surgen por circunstancias adventicias. Son resultante del antagonismo existente en las condiciones económicas de la Sociedad capitalista. Históricamente, los sindicatos aparecen cuando la explotación “del hombre por el hombre” se agudiza, cuando la explotación se hace intolerable. Los trabajadores se asocian en organismos de resistencia con el objeto de frenar el avance de la explotación cada vez más injusta, para formular demandas económicas y para mejorar las condiciones de trabajo. Las asociaciones de trabajadores son anteriores al Derecho de Asociación. Y puede afirmarse que la aparición, la consolidación y la extensión de la organización sindical, — desarrollada contra las instituciones del mundo capitalista —, gesta a costa de luchas tremendas, el Derecho de Asociación y la Legislación Social. Como consecuencia de dichas conquistas y respondiendo a las experiencias históricas, de acuerdo al grado de evolución

económico-social de los pueblos, los sindicatos—organismos defensivos del trabajador—adquieran fuerza e importancia de tales magnitudes que ultrapasan el simple plano defensivo de su iniciación e ingresan al campo de la ofensiva de los explotados contra los explotadores.

“EL SINDICATO es, pues, instrumento defensivo, arma libreradora, núcleo orientador centro de capacitación, asociación de voluntades en torno a problemas comunes y de clase, vínculo moral de los explotados contra los explotadores, y, base fundamental de una nueva sociedad libre de desigualdades, de opresión y de injusticias.

El “valor social” de los trabajadores, el convencimiento de que ellos constituyen la piedra angular de la producción, y las exigencias de la experiencia histórica, hace de sus asociaciones medios integrales para la conquista de la Justicia Social. Porque los sindicatos no se reducen a ser instrumentos para alcanzar reivindicaciones inmediatas, es decir, no se concretan a la defensa de los intereses inmediatos de los trabajadores. Son organismos poderosos con capacidad para participar decisivamente en la solución de todos los problemas sociales. Sus grandes objetivos tiene vastas perspectivas: implantar nuevos sistemas, crear relaciones más humanas, reajustar las condiciones económicas de la sociedad, liquidar las injusticias y erigir un mundo liberado de las taras congénitas al capitalismo.

# UBICACION HISTORICA

DEL

## GRITO DE «MANSICHE»

Por ZOILO LEON ORDOÑEZ

Agítase hoy día esta Casa cuatro veces centenaria para rendir homenaje cálido a la rebelde y valerosa juventud trujillana que, hace un año, levantó su voz admonitiva y su brazo justiciero para escribir otra fecha gloriosa en el calendario cívico del Perú.

No vengo a quemar incienso ni a tejer loas en este acto de solemnidad sin par, porque creo que al recordar el "Grito de Mansiche", hay que hablar, no con el canto armónico de literatos fingidores, sino con la voz clara y varonil de la juventud norteña que lleva promesas en la frente y gallardía en el corazón! Por eso, en nombre de la Delegación de la Universidad Nacional de Trujillo ante la Federación de los Estudiantes del Perú, diré mi palabra, huérfana de moldes académicos, pero con serenidad y franqueza, en este instante de rememoración y estímulo.

La existencia de toda institución está sujeta a los cambios y fluctuaciones sucesivas de un proceso continuo. No se piense, pues, entonces, que la insurgencia de los universitarios trujillanos de 1944, haya sido un grito espontáneo y aislado, que tuvo como causa la férrea tiranía de un rector extemporáneo y que finalizó con la expulsión de tal indeseable. Esa rebeldía venía germinando con vigor y celeridad desde hacía mucho tiempo, apoyada por la opresión y estimulada por el martirio; de tal manera que el 9 de setiembre es, exactamente, un eslabón más de la ca-

dena heroica que viene tejiendo Trujillo, haciendo honor a su nombre de "Tierra de la Libertad".

La Universidad de Trujillo humaniza su vida desde 1916, fecha límite que, al decir de Orrego, es "un hito de profundo significado en la cultura trujillana. Ese año sumerge su existencia en el agua purificada de una transformación, que debió ser un foco de irradiación radical. Hasta entonces, "la Universidad intelectual, un instrumento o vehículo de fuerte suscitación, se limitó a repetir —¡Magister dixit!— la densa y pedantesca garrulería académica del Medioevo, la atosigante y abrumadora banalidad de todos los lugares comunes de la tierra, la verborrea ortofónica de esa ciencia jurídica que había aderezado Pero Grullo en todas las malas cocinas europeas. Cada catedrático despotricaba —como sólo se despotrica en la universidad peruana— de lo que nunca aprendió, de lo que nunca amó con pasión intelectual, de lo que jamás ni siquiera asimiló dentro de su sangre y dentro de la carnadura de su espíritu".

Con la guerra mundial de 1914-18, advienen radicales transformaciones políticas, económicas, sociales y, por ende, culturales. Se agita el espíritu al compás de los gritos quejumbrosos de millares de moribundos, y la Humanidad entera siente que un calofrío electrificante vigoriza su anémica existencia. Los universitarios trujillanos, como sus émulos los cordobeses gloriosos, descu-

bren el sentido del momento histórico, pulverizan las murallas escolásticas del claustro y se lanzan, como apóstoles redivivos, a infundir vida al pueblo del que derivaba la suya.

Empieza la democratización de la Universidad, no sólo en su aspecto cultural, netamente intelectual, sino en su faz beligerante y heroica; los trabajadores intelectuales hacen suyos el dolor y la miseria de los trabajadores manuales, y ambos se lanzan solidariamente al campo fecundo de la acción para santificar con sangre el afecto de su abrazo profano. Calles y plazas sienten entonces la estruendosa algarabía de una juventud insurrecta, que hendía los aires con las energías pulmonares tanto tiempo almacenadas.

Surge un grupo beligerante y altivo, cuyo pregón tenía como tarea encender luces de fe en los destinos patrios y como objetivo devolver la esperanza a un pueblo desesperanzado. Grupo complejo y poliédrico, plétórico de vida, que, recogiendo el mensaje histórico de nuestros libertadores, dió alumbramiento a un credo que pronto iba a encarnarse en gigantescas multitudes y que rebasando el contorno geográfico de nuestra patria fué esparciéndose con claridad bíblica por todo el Continente. Allí está el matiz político encarnado en Víctor Raúl Haya de La Torre, nuevo amauta, que plantado en la realidad indoamericana estructuró una doctrina que llegó hasta el corazón mismo del pueblo oprimido, el cual le dió su apoyo cívico en las justas ciudadanas y su fe mística elevada al martirio en las horas sangrientas. Allí está la manifestación poética representada por César Vallejo, ese pedazo de bronce andino, que deshechando la tiranía de moldes retrógados, afirmó la rebelión del verso libre, poniendo en cada poema bien sufrido la queja dolorosa del indio atormentado. Y allí también el matiz filosófico hecho vida

en Antenor Orrego, que lanza por la borda las prédicas malsanas de teorías estratosféricas y enseña que "la cultura hay que vivirla en principio y hay que vivirla en acción". Por eso todos ellos se dedican al trabajo sin descanso, tienen, prepárate para la acción y no poniendo por divisa este apotegma imperativo: "¡Si el pensamiento no sirve para superar y mejorar la vida, ¡abajo el pensamiento!".

Hablo de ellos porque tejieron el drama de su vida y de su idea en la Universidad de Trujillo, en ese viejo caserón, por donde otrora deambularon solemnes procesiones de hieráticos tonsurados, caserón de magestad prehistórica, de anchos patios y salones derruídos, donde se tiranizaba la mente y se desnaturalizaba la ciencia.

Los viejos andamiajes de ideas exóticas se derrumban inexorablemente. Pero la reacción no se hizo esperar, y todos, casi todos, los que abrazaron la causa renovadora tuvieron que pagar con su vida o con su sangre el precio de su idea salvadora. El plomo y las bayonetas pretendieron silenciar la prédica fecunda, pero, una vez más, se hizo verdad patente la aguda sentencia de Sarmiento, porque "las ideas no se matan".

Trujillo vive entonces días de tragedia, y quienes supieron idealizar su sufrimiento, tuvieron que aprender, y aprendieron, a sufrir su ideal. La juventud universitaria trujillana, permaneció en su puesto, convirtiendo en energías sus dolores y soportando con integridad y pureza aquella prueba de fuego. Ella supo cumplir el mandato de sus mártires que, cual cisnes vueltos hombres, morían con el canto marcial en los labios; y supo también imitar el ejemplo de sus guías y conductores, que desde el puesto de avanzada, le gritaban al corazón y a la conciencia: "Joven, prepárate para la acción y no para el placer".



Si tenemos en cuenta estos antecedentes históricos, hay que aceptar, imperativamente, que la insurgencia universitaria del año pasado en Trujillo, fué la culminación de un proceso, la realización forzada —por sus provocadores— de una aspiración juvenil. Y culminó en 1944 y contra Meave Seminario, porque este carcelero de la enseñanza, porque este contrabandista de conocimientos, quiso impedir lo que en el hombre es una necesidad imposterizable: la unión con sus semejantes.

La Universidad de Trujillo, parecía nada menos que un campo de concentración, en donde "el reclamo colectivo se tomaba por insubordinación". El rector no era una autoridad de un centro de estudios, sino un rabioso cancerbero, guardián inexorable de hombres y conciencias. Miope y torpe no quería darse cuenta que "la educación es una larga obra de amor a los que aprenden".

Pero la opresión es la mejor escuela que prepara para la libertad. Los jóvenes trujillanos sabían que "el chasquido del látigo sólo puede rubricar el silencio de los inconscientes o de los cobardes", y ellos tenían un corazón bien puesto y una conciencia bien clara. Y sucedió lo que tenía que suceder... , llegó el 9 de setiembre como llega la primavera o como raya la aurora, en el preciso instante de su exigencia histórica. Meave cayó como estaban cayendo por eso época, todos los falsos penates, todos los equívocos fetiches que habían hecho de la tiranía su movedizo pedestal.

El grito de Mansiche, ejemplarizador y justiciero, elevó a realidad categórica el derecho de insurrección, contra aquellos que en nombre del orden torturan o asesinan a quienes nacieron y vivieron con el alma siempre libre. Lanzados de las aulas por el sátrapa exótico, los universitarios trujillanos se dieron cita en el campo, donde el aire

es puro y la luz radiante; y allí, sin límites materiales, con la frente bañada por un sol resplandeciente, proclamaron la huelga indefinida y advirtieron a todos los que debían oírles que estaban listos "para morir de pie antes que vivir de rodillas". Decisión irrevocable y gallarda, que es por sí misma la manifestación altiva del espíritu libérrimo de Trujillo. Allí, en Mansiche, soberbio campo olímpico, volvió a encenderse la tea redentora, la misma que ardió en Córdoba en 1918, en Lima en 1919, y en 1932 en casi todo el Perú. ¡Tea que no extinguirá jamás, como lo decimos en un mensaje enviado a Trujillo, porque ya se ha vuelto fulgor en nuestro cerebro y ardor en nuestro corazón!

La rebeldía de los universitarios norteños mereció el estímulo y el apoyo de todo el pueblo consciente del Perú. En Trujillo, desde los escolares de seis años hasta los colegiales de segunda enseñanza, por un acto de solidaridad indubitable, se unieron a sus hermanos en la hora trágica. En Lima, en Arequipa y en el Cuzco, la juventud estudiosa también lanzó su viril protesta contra los torturadores de los estudiantes trujillanos e hicieron con ellos causa común por medio de su fervorosa y valiente adhesión. La juventud toda del Perú, hombres y mujeres, como movida por invisible resorte, vitalizaba de esa manera en la realidad y en la acción la sublime enseñanza de estar siempre unida en el dolor, en la lucha y en la victoria!

Por su asombroso sincronismo triunfó ampliamente el justo movimiento trujillano. Con él venció el honor y la dignidad estudiantiles, y con él se les demostró, a quienes oprimían el Perú, que su imposición había terminado y que la libertad es atributo inalienable de la juventud. Consecuencia inmediata e inapreciable del triunfo, hay que reconocerlo con orgullo, fue la estructuración definitiva de la Federación de

los Estudiantes del Perú, glorioso organismo, nacido al calor del entusiasmo y de la lucha, como el fruto bien amado de la unidad ante el peligro. Ella condensa nuestras aspiraciones, en ella palpitan nuestros corazones y en ella alcanzan plena realización los más apremiantes anhelos del estudiantado peruano. Y por ser ella la expresión sintética de nosotros mismos, estamos listos a defenderla hasta el sacrificio haciendo honor a quienes dieron su sangre para vivificarla.

### Compañeros:

Este instante en el cual rendimos fraternal homenaje a la valiente muchachada trujillana, es de singular trascendencia para toda la juventud peruana: estamos empeñados en la realización de una reforma universitaria, tendiente a crear un nuevo espíritu en nuestras anquilosadas e inactuales Casas de estudios, superando los métodos de enseñanza, buscando una mejor organización, renovándonos nosotros mismos y purificando el profesorado de tanta larva malsana que durante tanto tiempo ha estado infectando el cuerpo y el alma de nuestras generaciones jóvenes.

El momento es propicio para realizar nuestros propósitos, y por eso debemos cumplir con nuestro deber. Vuelto el mundo a la paz y al trabajo, y vuelto el Perú a la libertad política y a la normalidad jurídica, traicionaríamos nuestra misión humana si cerramos los ojos a la realidad presente y

no bregamos por insuflar nueva y más alta vida al cuerpo moribundo de nuestra Universidad. El mejor homenaje a la juventud trujillana no consiste, pues, en recordar fechas y hazañas pasadas, sino en hacer la viril promesa de trabajar, día a día, con más entusiasmo y mayor dedicación, para que los ideales de la juventud alcancen realidad tangible. No debe ser, no lo es, pues, éste, un homenaje póstumo, sino un voto agónico en que se rememora una hazaña exigiendo más hazañas, nuevas y dignas como las anteriores.

En esta cruzada regeneradora, tenemos un alto y poderoso puntal en la juventud que se educa en Trujillo, porque ella, además de su aguda dedicación al estudio y a la meditación, vive siempre en perenne vigilia y en trance de heroísmo. Porque ella tiene en cada frente una promesa y en cada acción una victoria. Porque ella tiene que cumplir con los vibrantes versos de su himno, haciendo que su verbo ardoroso sea "metralla que siegue injusticias" y que sus brazos viriles, elevados al cielo, señalen eternamente "la aurora de un mundo mejor".

Lima, setiembre 10 de 1945.

---

(Discurso leído por el c. Zoilo León Ordóñez en la actuación realizada el 9 de Setiembre en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos al conmemorarse el primer aniversario del "Grito de Mansiche").

---

".....voy buscando en la Juventud a los futuros dirigentes del Partido. Por eso quiero que la Juventud sienta el Aprismo como suyo y lo conduzca, lo defienda, lo proyecte en el porvenir como señuelo victorioso de Justicia".--HAYA DE LA TORRE.

# EL AÑO 20 Y LA REVOLUCION CHILENA DEMOCRATICO - BURGUESA

Por Clodomiro Almeyda Medina

La nueva directiva de la Federación de Estudiantes de Chile (FECH), ha querido iniciar sus actividades de este año recordando la gesta estudiantil del año 20, vinculando de esta manera su acción con las tradiciones del movimiento universitario chileno.

Es esta, pues, ocasión de analizar las luchas universitarias del año 20, en relación con el movimiento político de esa época, y valorizarlas en sus justas proporciones. Partimos así de la base de que las agitaciones estudiantiles de ese año están indisolublemente ligadas entre sí y que su estudio y apreciación debe en consecuencia comprenderlas en conjunto.

Todos están de acuerdo en aceptar que el movimiento político del año 20 y la lucha electoral en que se concretó significaron la ascensión en fuerte proporción de la clase media al poder, fenómeno que no vino a cristalizarse en forma definitiva sino en el 25 de Octubre de 1938. Comúnmente se juzga este hecho como uno de los avances más decisivos en el devenir social y político de Chile. Tal criterio, extendido sobre todo en los medios políticos y estudiantiles de avanzada nos parece a nosotros un tanto falso. Discrepamos bastante de esta supervaloración que se hace del fenómeno político en estudio.

Este error en la apreciación de la importancia social de las victorias populares de los años 20 y 38, estriba en el fondo en la simulación que se hace de esas contiendas con la Revolución democrático-burguesa europea, afirmación esta que envuelve una gran falsedad, y que confirma la tan comentada incapacidad de los latinoamericanos para pensar y actuar de acuerdo con su profunda y original realidad. En efecto, si analizamos la Revolución democrático-burguesa europea y la comparamos con el significado político y social de las luchas de los años 20 y 38, observamos decisivas diferencias de "Espacio-Tiempo histórico", como diría Haya de La Torre.

## LA CLASE MEDIA Y EL DESARROLLO SOCIAL EUROPEO

A vuelo de pájaro examinaremos sus rasgos fundamentales. En el seno de la cerrada sociedad medieval surgió de su devenir económico y a través de los ricos comerciantes y artesanos, una nueva y revolucionaria clase social: la burguesía. Necesitaba ésta para su desarrollo y expansión de la abolición de las trabas feudales y corporativas; necesitaba libertad económica para maniobrar con eficacia y esparcir por doquier los nuevos métodos de producir y de crear.

La mentalidad burguesa se proyectaba en el campo político a través de sus luchas con la aristocracia feudal y en favor de la libertad política y religiosa. Sincronizaba este pensamiento político liberal de la burguesía con su

misión económica: acumular capital, aprovechar la iniciativa privada y el espíritu de empresa para hacer progresar la economía.

El Renacimiento, la Reforma y la Revolución Francesa, son manifestaciones de esta nueva actitud humana, en los diferentes países europeos, adecuadas a las individualidades históricas. La Revolución Industrial y Económica capitalista, comenzada a fines del siglo XVIII y continuada a lo largo de todo el siglo XIX, constituye la resultante final y la obra definitiva de la burguesía. Esta clase social nueva, surgida entre el pueblo y la aristocracia feudal que terminó por desplazar a ésta del dominio político, constituye la clase media europea. Su misión histórica en síntesis consistió en el desarrollo de las fuerzas productivas económicas y técnicas, mediante el aprovechamiento de la propiedad individual de los medios de producción sociales.

Esta tarea se proyectó en el campo político en la conquista de las libertades públicas que necesitaban su desarrollo económico y exigía su mentalidad liberal. La importancia de la clase europea y de su acción social: la Revolución democrático-burguesa estriba en que realizó, ella misma esas dos funciones revolucionarias y progresistas.

## LA CLASE MEDIA Y EL DESARROLLO SOCIAL DE CHILE

En América Latina y en especial en Chile los hechos ocurrieron de muy distinta manera. Ninguna de las dos tareas que definen la acción de la clase media europea ha sido realizada por la clase media europea.

En efecto, nuestra incipiente industrialización fabril y la mecanización de nuestras industrias extractivas, expresadas en una red de sociedades anónimas industriales, bancarias y mineras; no han sido producto de la acción de nuestra clase media, sino de agentes completamente extraños a ella.

En primer lugar ha sido el imperialismo extranjero el que ha acelerado en gran parte nuestra evolución económica, mediante la inversión de grandes capitales en la mecanización de las minas y en la creación de industrias fabriles. Nada ha tenido que ver con esto nuestra clase media.

En segundo lugar, han sido elementos emprendedores salidos de la propia oligarquía criolla, feudal aristocrática y terrateniente, la que unida a esforzados extranjeros radicados en Chile y vinculados con ella, los que han impulsado nuestro desenvolvimiento económico en el sentido capitalista. Basta examinar los nombres de los consejeros y mayores accionistas de nuestras grandes empresas para darse cuenta de esto. Tampoco ha contribuido en forma apreciable nuestra clase media en esta modalidad autóctona de nuestro desarrollo económico.

Ante estos hechos cabe hacerse una pregunta: ¿Cómo es que ha llegado a tener tanta importancia en Chile la clase media, cuyo peso cuantitativo y cuya influencia política son hoy determinantes, no habiendo realizado la tarea económica que parecía tener que promover?

Esto se explica, a nuestro juicio, en gran parte, por el intenso desarrollo educacional secundario a través de todo el siglo pasado y de lo que va

corrido del presente, hecho que, unido a otras causas elevaron el nivel de cultura, o más bien dicho, de civilización de grandes capas urbanas, sin incorporarlas, por otra parte, a las tareas de la producción. Resulta así que nuestra deficiente organización educacional, traducida en el Liceo, mató las posibilidades económicas y técnicas de nuestra incipiente burguesía criolla, orientándola hacia las profesiones liberales y haciéndola, en último término, para absorber la plétora de bachilleres inadaptables, para la vida de los negocios, la industria y la agricultura. La razón que anotamos no es la única para explicar este fenómeno: la mala orientación del crédito al servicio de los terratenientes, que los empleaban en gastos suntuarios, entre otras varias, contribuye también a explicarlo.

Esto en cuanto a la relación entre la evolución de nuestras fuerzas productivas y la clase media chilena.

Anteriormente señalamos que la acción de la clase media europea se proyectó políticamente en una lucha democratizadora en pos de las libertades públicas. ¿Qué relación ha tenido este aspecto político en Chile con referencias a nuestra clase media?

En primer lugar, debemos anotar que nuestros ideólogos de la independencia, influenciados como estaban por ideales libertarios del Enciclopedismo y de la Revolución Francesa, trataron, y en parte impusieron en nuestros países constituciones liberales, que reconocían a priori las libertades democráticas para ser utilizadas por una clase media que prácticamente no existía. La consecuencia de este hecho fué que la gran mayoría de los países latinoamericanos cayó presa del caudillismo y de la anarquía ya que no existía las condiciones sociales para que funcionara correctamente el mecanismo político que estatúan nuestras cartas liberales.

Felizmente, en Chile, el genio político de la raza, subsanó, en gran parte, estos inconvenientes, y por sobre, a través y por debajo de las cartas políticas, el país pudo progresar bajo el gobierno de hombres de gran calidad como Portales, Montt y Balmaceda.

Pero, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX se hizo presente nuestra "fronda aristocrática", al decir de Alberto Edwards que, inclinada a los gobiernos de clases y de familia, consiguió definitivamente imponer, en 1891, un régimen ya absolutamente liberal y democrático en la forma, vale decir, en la letra de la Constitución. Mas, como hasta entonces no se había desarrollado completamente nuestra clase media, y aún el pueblo no tenía conciencia política, resultó que fueron durante treinta años fracciones de la aristocracia las que lucharon electoral y políticamente entre sí, arrastrando tras de ellos a la clase media (radicales y demócratas) y a los inquilinos de sus respectivos fundos. Pero, entre tanto, el Liceo daba sus frutos: poco a poco se fueron engrosando las filas de la clase media, hasta que en el año 1920, ayudada por influencias exteriores y empujada por políticos de fuste, pudo manifestarse, por primera vez, libre de la tutela oligárquica, movilizándose tras sí a la gran mayoría de la clase obrera. Fue así como el año 20 venció la clase media por primera vez a la oligarquía adquiriendo definitivamente conciencia de su influencia y poderío. Mas, no se pudo decir que por medio de

estas luchas haya la clase media "conquistado" las libertades públicas. Ya estaban conquistadas en parte por los ideólogos de la Independencia y en parte por el mismo espíritu de fronda de nuestra aristocracia. La clase media no estableció la democracia del año 20, la utiliza sí como en el año 38, y a través de ambas gestas afianzó su existencia y la incorporó definitivamente a la tradición histórica y republicana de Chile.

Mas, no significaban estas victorias democráticas, la victoria de una pujante y emprendedora clase media burguesa que rompiese los marcos semi-coloniales de nuestra retrasada economía. No. El proceso de industrialización y mecanización de nuestra economía ha sido el producto del imperialismo extranjero y de sectores progresistas de nuestra oligarquía terrateniente, que ha devenido gran burguesía. De ahí que no puede asimilarse la Revolución democrático-burguesa de los países originarios del Capitalismo con nuestras gestas políticas de los años 1920 y 1938.

Creemos haber señalado las enormes diferencias existentes entre la naturaleza y la acción de la clase media europea y las de la clase media chilena. Con ello creemos también haber contribuído a valorar en sus justas proporciones el significado político del año 20 en la Historia de Chile.

---

---

**FELIX FERRADA/ V.**

**CONTADOR PUBLICO**

**AYACUCHO 625**

**TRUJILLO -III- PERU**

**Luis F. Rodríguez**

**A B O G A D O**

**ESTUDIO: AZANGARO 973**

**TELEFONO 16420**

---

---

**HELIOGRABADOS M. A. S. S. A.**

Fotograbados -:- Zincograbados -:- Sellos de Jebe  
Tarjetas Estampadas -:- Engraved Cards.

**J. F. BARDELLI**

**TELEFONO 33890**



**GUZCO 161**

## EL COOPERATIVISMO, SISTEMA ECONOMICO

El cooperativismo es la corriente económica que contribuye a la solución de innumerables problemas político-sociales mediante la cooperación libre y espontánea de sus asociados organizados en el movimiento cooperativista que bien puede ser de consumo, producción, transportes, servicios públicos y créditos. Uno de los principios fundamentales del cooperativismo es el de "uno para todos y todos para uno", en contraposición al fundamento del sistema capitalista que se basa en la explotación de los más para beneficio de los menos. Siendo así, lógico es suponer la gran importancia que tiene este movimiento en todos los países que forman la familia mundial de naciones. Por igual se le emplea en la Unión Soviética de filiación socialista o en la Inglaterra de fisonomía capitalista. Desde luego el apoyo que le presta el Estado varía su tendencia y sus alcances en ambos Estados. Es por esto que su importancia económico-social no pueda establecerse en todos sus fines sino en cuanto se toma en cuenta la verdadera finalidad del apoyo que reciba de los organismos estatales. En la Unión Soviética, la cooperativa significa el medio de contribuir a la producción y consumo socialista de la riqueza, y en Inglaterra, significa aumentar el poder de compra del pueblo para que absorba la sobreproducción que se produce como consecuencia de la aplicación de la ciencia y la técnica a los métodos de producción capitalista.

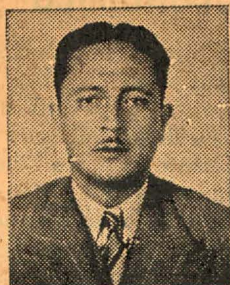
En Indoamérica, la aplicación en gran escala de los principios cooperativos, significaría aumentar nuestro standard de vida. Producido este fenómeno contribuiríamos a perfeccionar nuestros sistemas de producción que por el desarrollo incipiente de nuestra economía hoy más que nunca lo necesita.

En nuestro país, podríamos comenzar con las cooperativas de consumo y de producción siempre que el Estado las cobije y las ampare con una legislación protectora; estableciéndose por ejemplo que las cooperativas de consumo tendrían la preferencia en la adquisición de los artículos de primera necesidad; y, en cuanto a las de producción, se beneficiarían con la ayuda financiera, técnica y de implementos de trabajo más la garantía de la colocación de sus productos en mercados seguros. Como la cooperativa no persigue el lucro o sobreutilidad que inspira a la empresa privada o capitalista sino que su objetivo es el de beneficiar a sus asociados con la entrega de un producto cualquiera a menor precio, con garantía de peso y calidad, su tremenda importancia social quedaría así afirmada. La presencia del intermediario dentro de la organización actual supone forzosamente un aumento ficticio en el costo de cualquier producto. Al costo real de ese producto hay que agregarle los intereses del capital con el que opera el intermediario, más su trabajo en la distribución y la probable especulación de que pueda ser objeto el artículo sujeto a comercio. Como dentro de la cooperativa no hay tal intermediario deseoso de obtener pingües utilidades con el tráfico de tal o cual mercadería su presencia en nuestro armazón económico se ajustaría a nuestros anhelos de superación.

El programa económico del Partido Aprista contempla acertadamente la campaña y la realización cooperativista por cuanto tiende de manera eficaz a resolver muchos problemas que afectan a nuestras clases trabajadoras y al pueblo en general y, por que además, contribuye a mejorar muy hondamente nuestro nivel moral y cívico.

LIMA, Setiembre de 1945.

Lastenio Morales



OCHO VASOS DE CANTOS:  
LOS OCHO MARINEROS  
Por JULIO GARRIDO MALAVER

¡Cuántos años lloró el silencio de rodillas!  
¡Ocho espadines pálidos clavados en la Luna cuánto tiempo!  
¡Ocho gorritos blancos de marineros flotando sobre el Mar!  
¡La Isla pensativa!  
¡Las olas trabajando marfiles y colores!  
¡Las gaviotas haciendo sus rúbricas de vuelo!  
¡Los peces sin aletas!  
¡Ateridos los barcos de luciérnagas!  
¡El Capitán destino sumergido en el agua!  
¡Y mientras que la Muerte se reía subida en nuestros hombros, tras de la tierra peruana, llenábamos con lágrimas los ocho huecos abiertos en la Bandera de la Patria...!

Pero se abrió la tierra como labios que tenían guardado su mensaje de sangre, para decirnos, lo que cuesta dormir con luz en las entrañas. Dormir cuando las sombras decidieron en la cena del crimen sepultar las estrellas que nacían con destino de Soles luminares. Dormir cuando los ojos han visto el cielo prometido. Dormir cuando en las manos, como niños negados, se han colgado las angustias del Pueblo. Dormir cuando la sangre nos golpea en las sienes con ímpetu de ríos...

Pero se abrió la tierra y levantó en sus manos las ocho heridas grandes de esta Nación de Angustias: ocho vasos de cantos libertarios.

Pero se abrió la tierra, Calendario Civil de nuestras prédicas y de nuestros conjuros. Libro revalorado con lágrimas del Pueblo. Noticiario de voces afiliadas al tiempo: joyero de martirios. Fuente de golondrinas buscando un horizonte sin Muerte asalariada...

Y de allí, de donde sólo hubo ocho cruces de viento soportando las noches y conteniendo el cielo. Donde nuestras hermanas protestas se quemaron como incienso. De allí, brota una Bandera de Gloria Nacional, que no ha de caber en el cielo cuando lo sepan nuestros hijos y la vocéen como diario del Alba...



Ocho fueron los hombres: maderamen de niños todavía.

Los niños aprendieron el número con lágrimas.

Las Madres se guardaron el número con lágrimas.

Los hombres nos clavamos el número en la frente para no tropezar mientras gemíamos y nos mordían las cadenas...

Y el Mar, las gaviotas, los peces, los barcos, el viento, el destino, hicieron del número marinero su tambor de presagios...

Se abrió la tierra, como una risa de esperanza en San Lorenzo. Florecida la tierra está de nuestros muertos.

Nuevos Luceros se insurreccionan en el cielo.

A la Bandera del cielo le dá más estrellas nuestra sangre.

Y el viento nos anima. La Victoria del Pueblo se dibuja en el Canto que oiremos en medio de un incendio de clarines azules...

Y ahora que cerramos la tierra como labios que pronunciaron su oración, su mensaje al que le tenían miedo: caigamos de rodillas en nuestras propias almas, por primera vez de rodillas, y juremos hasta Dios: ¡nunca más el silencio!, ¡pues ya no caerán marineros del Mar, ni del Pueblo, ni del cielo, ni del viento...!

Naveguemos.

El Puerto está en nosotros.

Llegemos algún día definitivamente...

Lima, 9 de Setiembre de 1945.



sucursales y Agencias en todo el litoral.

## **GRAN ZAPATERIA "EL PROGRESO"**

LIMA—RASTRO DE SAN FRANCISCO 247

Constantemente en existencia calzado de lujo,  
para todos los gustos.

Atención esmerada. — Precios cómodos

LIMA — RASTRO DE SAN FRANCISCO 247



## EL PENSAMIENTO POLITICO

Por ANDRES

Inglaterra presidió la gestación de la doctrina marxista y al amparo de su tradición liberal vivió largos años en ella —hasta su muerte ocurrida en 1883— el autor de "El Capital". Pero se dió el caso curioso de que el movimiento obrero británico fuese por mucho tiempo el menos marxista de todos los europeos. Mientras la Biblioteca del Museo Británico prestó a Marx su acogedora tibieza de gabinete para elaborar las densas y largas páginas de su obra, la agitación en los medios de lucha de la clase obrera no denunciaban la influencia de la filosofía ni del método marxista. La estructura capitalista típica de Gran Bretaña sirvió de modelo, de verdadera "experiencia de cátedra" para Marx y Engels. "El Capital" está cubierto de referencias a la realidad inmediata de Manchester, de Bermingham y Sheffield. Pero los destinatarios de esa portentosa arquitectura de pensamiento, edificada a lo largo de cuarenta años de afanoso trabajo intelectual, no parecieron darse cuenta de su trascendencia y el movimiento obrero inglés prefirió enderezar su rumbo por otros cauces.

Es evidente que se dió aquí un caso de mimetismo nacional. El empirismo característico de la tradición política inglesa, que crea primero las organizaciones, los hechos, la materia viva y luego dejan que vengan —o no vengan— sobre ella las especulaciones abstractas, presidió también el desarrollo del movimiento obrero en la Gran Bretaña. El marxismo tenía todos los caracteres de un sistema filosófico, complicado y profundo muy de acuerdo con la manera continental de organizar su pensamiento político. Particularmente muy de acuerdo con el modo alemán: universitario, riguroso, erudito, inflexible en ciertos puntos y rico en proyecciones. Era una suerte de catedral gótica del pensamiento obrero, una catedral de Colonia o de Brujas, ante la cual un hijo de Inglaterra, limado por la secular tradición austera del protestantismo, había de detenerse con desconfianza. Instintivamente buscó templos más de acuerdo con sus preferencias. Salas sobrias, sin imágenes y con himnos, sin barroco y de lacónica geometría. Allí pudo fundar sus primeras organizaciones gremiales y comenzó a educarse en la gimnasia de polémica y lucha que signa la eterna pugna entre capital y trabajo en todo el mundo.

### LOS ORIGENES

No es por azar que el movimiento obrero inglés entronca con la iglesia no conformista. El protestantismo tiene una pasmosa curiosidad de carioquinesis, de escisión perpetua, en que, a merced a la libre interpretación de textos, se desgajan cada vez más del lado izquierdo los hombres que aspiran a conquistar algo del reino de Dios sobre la tierra. George Lansbury, pionero infatigable del laborismo británico, fué así el lazo de unión entre los religiosos que de puro evangélicos llegan hasta los socialistas, y los socialistas que de puro des-

## DE HAROLD J. LASKY

TOWNSEND EZCURRA

interesados tocan el Evangelio. Keir Hardie, la figura obrera más recia de fines del siglo XIX, era también un hombre de iglesia y de credo. Y fué este esfuerzo, nacido al calor parroquial de la iglesia protestante de Inglaterra —la iglesia popular, entendámonos, no la oficial o High Church que confina con el catolicismo— donde tuvo su primer germen vigoroso el sindicalismo inglés, el conocido internacionalizante movimiento de las Trade Unions. El primigenio grupo marxista que acaudillara Hyndman en su Federación Social-Demócrata, tuvo vida fugaz. El movimiento inglés de izquierda se abrió hacia 1899 en dos direcciones: el puramente gremial, en las Trade Unions, con Keir Hardie y el puramente intelectual, con asiento en la Sociedad Fabiana. En 1900 ambos grupos deciden coordinar sus esfuerzos y se funda el Labour Party, el Partido Laborista. Esta alianza no significó de ninguna manera una fusión. Aquí el genio pragmático de Inglaterra impuso también su sello. Sociedad Fabiana, Trade Unions, grupos independientes, asociaron su esfuerzo bajo el lema del Partido Laborista, confederándose, pero no fundiéndose. Era un frente de trabajadores manuales e intelectuales con un programa común de acción política.

El laborismo prestó después adhesión a la Segunda Internacional y hubo de considerársela como la rama británica del movimiento socialista mundial. Hubiera sido, empero, difícil asimilarlo, ni en su organización ni en su fundamento ideológico, a los partidos socialistas de Francia, Alemania, Italia o Bélgica. El laborismo llevó a la Segunda Internacional algo de lo insular de Gran Bretaña. Fué un asociado a la obra socialista pero de ninguna manera convenía en todas las premisas que uniformaban la acción de los movimientos obreros del resto de Europa.

### EL FABIANISMO

Las corrientes fundamentales del partido siguieron cada cual su curso, ahondando experiencias y rectificando posiciones. La Sociedad Fabiana conservó y aumentó su prestigio. Pronto fué el vivero natural de todo lo nuevo y progresista de Inglaterra. Un club intelectual que ha tenido entre sus miembros a Shaw, Wells, Sidney y Beatriz Webb puede ufanarse de haber poseído lo mejor de su tiempo. Fué en este cenáculo discutidor, del que con frecuencia solían burlarse los severos socialistas europeos, donde se criaron algunas de las mejores cabezas jóvenes del movimiento laborista y obrero.

Las Trade Unions conservaron su independencia y aumentaron en respetabilidad. No en vano las había cobijado en sus comienzos los militantes más vigorosos del Partido Liberal. Lloyd George era entonces lo que puede lla-

marse en lenguaje de hoy un "rojo". La sociedad conservadora y moderada del novecientos —ápice de la prosperidad victoriana— podía consentir a los predicadores de la justicia social y transar con sus exigencias en el campo de la legislación obrera.

Fué en los primeros años de este siglo, que un joven de Manchester —el nido de la doctrina liberal y del industrialismo británico— llamado Harold J. Laski, comenzó a percibir las corrientes intelectuales y políticas de su época. "Aprendí mucho de los libros especialmente los de Sidney y Beatriz Webb —ha escrito—. Me hicieron comprender que toda una clase de seres humanos era pasada por alto en el liberalismo tradicional de la familia a que pertenecía. Y persiste en mi memoria —agrega— un discurso que escuché en Mánchester de labios de Keir Hardie, cuyo relato del esfuerzo de los mineros escoceses para formar una unión gremial me hizo comenzar a comprender, borrosamente al menos, el precio que tienen que pagar los obreros por la reforma social.

## LA EXPERIENCIA

Quizá estas dos huellas en mente virgen sean las decisivas para entender después el ciclo completo de la obra de Laski. La tradición intelectual del laborismo aportada por los Webb que Lasky, al par que Strachey, lleva en nuestros días a sus cimas más notables, y la urgencia de un esfuerzo práctico para imponer las demandas populares que conducen a su militancia de Partido, vivo terreno para cotejar la validez de una concepción social. "Para enseñar ciencias políticas —escribirá más tarde— no basta con leer libros; hay que aprender política en la experiencia real de su funcionamiento y tratar de hacer de las lecciones un íntimo matrimonio de teoría y práctica".

La experiencia práctica la hizo Laski en el Partido Laborista. A pesar de su creciente prestigio de profesor universitario, no ocupa cargos de brillo en el Partido. Prefiere un observatorio minúsculo —microscopio social de fidelidad comprobada— la concejalía de un barrio de Londres, para examinar la patología del régimen social. Hay algo de científica prolijidad en la forma como Laski trabajó en su concejalía y en las cortes de arbitraje industrial. Para su obra estas actividades constituían una parte necesaria de su todo científico. Mientras debatía en sus libros el problema de la soberanía, de la autoridad o de la Democracia en el Estado moderno, podía tener siempre a mano, como insuperable laboratorio para probar el acierto o la falsedad de la teoría, la masa vital de hombres y relaciones. Nadie podrá inculcar a Laski de intelectualismo sin raíces. De allí tal vez ese aire de armoniosa, corporal, y humana estructura de sus libros. Al lado de ellos los de otros estudiosos semejan resecos esquemas de algebraica y discutible exactitud.

Los años han pasado y con ellos la guerra. Laski conoce profundamente, además de su patria, a los Estados Unidos. Visita también España, Francia, Rusia y Alemania. Es decir, recorre los caminos más diversos de Europa y está en actitud de filtrar una síntesis interesante.

## EL MARXISMO

La enuncia entonces sin ambages: "La gran lección que he aprendido es la amplia verdad de la filosofía marxista", dice. El año 1920 confiaba —¿restos de fabianismo?— en que el principio democrático iría penetrando lentamente las relaciones económicas. En la actualidad confiesa su desesperanza en que tal cosa ocurra. La historia contemporánea del movimiento obrero en Alemania e Italia, los dos cortos gobiernos laboristas de Inglaterra, han provocado su progresiva conversión hacia tesis más radicales. Es evidente que el rastro de esa evolución se va dejando sentir desde el "Problema de la Soberanía", publicado en 1917 hasta "Democracia en Crisis" de 1933. "El Estado en la Teoría y en la Práctica" que vio la luz en 1935, es un hito decisivo. Aquí Laski ha rumbado ya hacia el marxismo clásico. Se ha cerrado la parábola de un movimiento socialista inglés. Marx, fracasado en 1886, en Inglaterra a través de Hydman y su Federación Social-Demócrata, recluta en 1935 a un valiosísimo adherente en el Profesor Laski. Algo parecido ocurría también en el Partido.

## UNA VERSION PROPIA

Podrá decirse de Harold Laski que no es un creador dentro de la filosofía social por él adoptada. ¿Pero quién lo ha sido desde sus fundadores? Con los dedos de la mano pueden señalarse los teóricos o políticos que han agregado al edificio del marxismo un aporte original. Laski asume todo su valor en función de su país, de su tiempo y de su partido. Entraña la vuelta a la fuente clásica del movimiento obrero universal y aguerrido y una docencia pertinaz sobre los cuadros directivos del sindicalismo y del Partido Laborista, progresivamente infieles al vago cristianismo filantrópico de sus orígenes. Laski ofrece una versión especial del marxismo inglés. La doctrina del viejo profeta de Tréveris ha tenido la suerte de algunas sinfonías inmortales. Cada director sabe imprimirles un sello personal, utilizando los mismos elementos con que otros la hacen resonar en distinta calidad y sonido. La sugestión revolucionaria del fenómeno ruso favoreció la idea de que la versión rusa del marxismo, era la única valiosa, la única fiel. Los duros contrastes experimentados por la clase obrera de Europa, cuando quiso imitar a ciegas la traducción eslava del materialismo dialéctico, constituyen toda una severa lección. Quebrantada en las luchas que siguieron a la gran guerra la doctrina de Marx perdió eficacia y sobre su cuerpo abandonado en la batalla o en manos de agitadores sin hondura cayó la rapiña de improvisados ambiciosos que hurtando un pedazo aquí, otro pedazo allá e hirviendo todo ello en la redoma cálida del nacionalismo enfebrecido por la guerra, forjaron esa mixtura de altísimo poder explosivo que prende fuego a las cuatro esquinas del mundo.

## GRAN CONTRADICCION

"Nuestro tiempo es comparable al de la Reforma", afirma Laski. Comó en el siglo XVI el mundo está dividido y una contradicción irresoluble se plantea para el régimen social". Cuando una contradicción así llega a su madurez

—observa Laski— el precio de la concesión continua significa la erosión de los privilegios asociados a la propiedad privada. Significa una escala impositiva fatal para la realización de provechos en la competencia internacional. Obliga a un examen de los fundamentos sociales que, por perturbar las rutinas tradicionales, destruye la capacidad del hombre para ser tolerante en asuntos de constitución social”.

Palabras revolucionarias, sin duda, dichas en tono científico y exacto del profesor responsable. Laski es el hombre que ha sabido manejar el marxismo con una destreza tan elegante que su poderosa carga inflamable —la primera que asusta con su deflagración cuando la llevan manos torpes— se disimula bajo esa consideración objetiva. El marxismo de Laski es Marx en su versión inglesa. Es un marxismo trasvasado al pensamiento ecuaníme de un profesor universitario.

Dos guerras mundiales y el nacimiento de los Estados totalitarios han sido suficiente como para despertar en la clase obrera británica una curiosidad más aguda sobre las bases filosóficas de un movimiento social. Es entonces cuando acuden Harold Laski, John Strachey y toda la guardia neo-marxista y ponen ante sus ojos la explicación de la historia actual a la luz del materialismo histórico.

A Laski también pertenece el primer esbozo de una paz justa lograda con el triunfo de la democracia. El autor de “La Libertad en el Estado moderno” no quiere ver repetidos los errores de 1919. Sus seis puntos —anteriores, por cierto, a los ocho de Roosevelt-Churchill— concisamente expresados, son los siguientes: 1.º Una conferencia de Paz, cuyos términos estén fundados en el consentimiento y no en la coerción; 2.º No habrá anexiones ni indemnizaciones punitivas; 3.º Voluntad de emprenderla contra las causas económicas de la guerra; 4.º Consecución de métodos que impidan que un Estado en el futuro haga de la guerra un instrumento de política nacional; 6.º Aceptación de los procedimientos tolerantes y amplios del gobierno democrático.

“Ninguna forma de gobierno en particular, es más adecuada que otra para el mundo —escribe Laski—. Pero existen ciertos principios de gobierno, al margen de los cuales el mundo no puede permanecer en paz mucho tiempo. Son ellos: la libertad de credos religiosos, libertad de palabra y de asociación; derecho de elegir y, a los intervalos previstos, de destituir a los propios gobernantes; olvido de las diferencias en lo que se refiere a raza, color, religión o nacionalidad”.

Es interesante anotar la coincidencia de esta afortunada síntesis de Laski con las “libertades esenciales” que señaló Roosevelt y que Haya de La Torre en su comprensivo “Plan para la defensa de la Democracia en las Américas”, elevó al plano de obligaciones internacionales americanas.

# AMERICANISMO Y UNIVERSALIDAD

---

Los críticos literarios son gentes muy simpáticas y a mí personalmente, me hacen mucha gracia. Cada uno cree tener la clave de los problemas estéticos. Nos enseñan, con gran soltura, a resolverlos. Lo curioso es que ellos jamás han resuelto ninguno y no son pocos los que fracasaron al intentarlo. Estos resultan los más agresivos. Después de no saber qué hacer con la pluma en las manos, tratando de novelar o versificar, la enderezan hacia nosotros, los que algo realizamos, para erigirse maestros.

Desde luego, yo no le niego a nadie el derecho de opinar, cualquiera que haya sido su trayectoria anterior. Anoto solamente un fenómeno.

En América Latina hay cuatro o cinco críticos literarios de importancia. Aludo a quienes tienen sensibilidad estética —condición básica del oficio— y además efectúan su trabajo con honestidad y amplitud en la visión. Los otros, o se atrincheran en los carcomidos fortines de la preceptiva o disparan los venablos —romos a causa del viaje transatlántico— de tal o cual escuela. Creen estar realizando una gran azaña. La verdad es que los escritores de imaginación que surgen al sur del Río Grande, rara vez cuentan con una apreciación comprensiva.

Ahora, por ejemplo, unos críticos quieren enseñarnos a ser americanos y otros a ser universales. ¿De dónde sacan tales tesis?

No sé a qué se refieren cuando hablan de lo que es americanismo en literatura. Yo creo que cada espíritu es un universo con sus propias características y sus leyes y representa —pequeño o grande— un sistema especial. En Inglaterra, pongamos por caso, fulgen temperamentos tan disímiles como Kipling, como Wells, como Virginia Woolf, como Hubble, como Chesterton, para citar únicamente unas cuantas figuras contemporáneas. A nadie se le ocurre preguntar cuál de ellos es más británico o menos británico, pese a que podía pensarse que en un pueblo denso de pretérito hay ya un arquetipo británico. En América Latina donde somos hasta hoy un conglomerado heterogéneo y nada acusa una característica espiritual definida, se trata sin embargo de precisar donosamente qué es más o menos americano.

El reverso de la medalla es el de la universalidad. Hay críticos que dicen sabiamente: "¡tratan temas universales!" En el fondo si examinamos sus aficiones, encontraremos que nos piden que escribamos a la manera de los franceses, de los españoles, de cualquier sector famoso de las letras o cuando menos de alguna escuela resonante.

¿Pero es que hay algo nacional o universal en arte? Netamente, todo arte grande, por mucho que sea nacional, se universaliza. Sólo es cuestión de calidad. Ahí tenemos el arte chino o hindú. Para ser más precisos: las árabes

Mil y Unas Noches son típicamente orientales y sin embargo más universales que las novelas de Proust, autor que, sin duda por un refinamiento que abarca todas las formas de la decadencia, es cifra y compendio de universalidad.

Lo que pasa realmente es que en América Latina las letras carecen de madurez. Tienen apenas cien años de ejercicio —la colonia sólo produjo a Garcilazo de La Vega— y ésta es una etapa corta, hablando en términos culturales. Mas si se considera que no hay un ambiente propicio, pues, el nuestro es un mundo que comienza por no leer debido a la dolorosa razón de que no sabe nada.

El día que surga allí un escritor de la suficiente grandeza, no será necesario que hable particularmente del campo o de la ciudad para adquirir relieve mundial. Cualquiera que sea el tema que aborde, trate de un indio andino o de un señorito de la calle Corrientes, o simplemente de las cosas, sin marco geográfico, se impondrá por la maestría técnica y la fuerza del espíritu. El será a la vez americano y universal.

## CIRO ALEGRIA

**Sartrería**  
**GALVEZ**

677

677

JR. AZANGARO-677  
Y  
COLMENA DER. 191

... AL SERVICIO DE SU ELEGANCIA ...

N  
45

The advertisement is a black and white illustration. At the top, the word 'Sartrería' is written in a stylized, cursive font, with 'GALVEZ' in a bold, blocky font below it. The shop's entrance is framed by a checkered floor and a sign that says 'Galvez'. A line of men in suits and hats is walking past the entrance. The number '677' is written on both sides of the entrance. In the bottom right corner, there is a tilted box containing the address 'JR. AZANGARO-677 Y COLMENA DER. 191'. At the bottom center, the text reads '... AL SERVICIO DE SU ELEGANCIA ...'. In the top right corner, there is a small circle with the letter 'N' and the number '45' below it.

# PROGRESO Y PERFECCION

Por ANTONIO ORREGO

Generalmente se tiene una idea errónea acerca del contenido de estas dos palabras. Con frecuencia se toma ambos vocablos como sinónimos. Progresar no sólo no es perfeccionarse sino que es lo contrario de toda perfección. Perfeccionarse no sólo es progresar sino que cuando comienza el perfeccionamiento termina todo progreso.

Un ejemplo corriente nos hará comprender claramente ambos conceptos. El cuerpo del niño, que es sumamente plástico y que está en activo proceso de crecimiento, se desplaza en el sentido del progreso. El cuerpo de un adulto, cuyo crecimiento ha terminado ya, es incapaz de progreso y, por consiguiente, sólo puede desplazarse en el sentido de la perfección.

En la esfera de la cultura y del espíritu ocurre un proceso semejante, pero, infinitamente más complejo. Los pueblos históricamente jóvenes son esencialmente progresivos porque la plasticidad y flexibilidad de su ser les permite ensayar y adquirir múltiples experiencias. Predomina en ellos la iniciativa de la imaginación, que es la facultad que crea las nuevas posibilidades del ser y de la realidad histórica. La juventud es, sobre todo, riqueza de representaciones porque ella puede hollar, en principio, todos los caminos. La imaginación es la potencia más plástica y más plasmante del espíritu y, por ello, en los niños y en los pueblos que inician la trayectoria de su cultura hay una exuberante y frondosa riqueza de imágenes, a veces, hasta alcanzar un hiperbolismo desahogado.

Empero, los adolescentes y los pueblos jóvenes no hacen sino —digamos— plantear las nuevas realidades en el sentido horizontal del conocimiento y del ser, es decir, en el sentido de la superficie. Extensión de panorama, anchura de visión, audacia de espíritu, aventura de conocimiento. Todas estas cualidades son valiosas características y específicas del progreso.

Los hombres y los pueblos maduros, que conocen ya el sentido de sus vidas, penetran en las realidades en sentido vertical, vale decir, en sentido de profundidad, que es perfección. La preocupación esencial es, entonces, el logro de la forma adecuada que es la expresión perfecta. A la vehemencia y al impulso de la mocedad suceden la armonía, la gracia, la espiritualidad, el dominio, el señorío, la razón, el sentido agudo de la realidad que son valiosas que sólo se alcanzan después de haber descendido a los abismos de la vida y haber desafiado su lobreguez sombría.

Toda perfección requiere una máxima e integral potenciación de nuestro ser. Requiere, también, una poderosa voluntad de concentración. Es preciso que nuestro cuerpo y nuestra alma sean capaces de soportar las tremendas tensiones espirituales que nos conducen desde el abismo hacia la cima, so pena de que se quiebre nuestra vida o se hunda sin virtualidad o signifi-



cación alguna. Por eso el sentimiento predominante de la madurez es la inminencia de la frustración porque, en verdad, el sentido de la vida humana en ese estadio, pende de un hilillo trágico y agónico que puede arrancarse en cualquier momento y no importa por cuál contingencia.

También la perfección es limitada porque no hay hombre que pueda recorrer y profundizar todos los caminos. Nunca es más necesario el sentido de nuestro límite. Sólo es perfecto el que sabe elegir y limitarse. Debemos volver sobre nosotros mismos con una atención tan buída, tan poderosa y tan firme que haga capaces de alcanzar nuestro centro espiritual más singular e inalienable porque del acierto de la elección depende la sazón y el logro de la jornada.

En suma, podemos establecer este esquema: juventud es sentido de progreso, en principio instintivo, ilimitado, indefinido. Madurez es sentido de perfección, por esencia y necesariamente, limitado, elegido, consciente, voluntario.

---

---

## **Depósito de Vinos Aguardientes y Licores**

**IMPORTACION DIRECTA DE IOA Y OHINCHA**

**MANUEL E. LOYOLA - Distribuidor**

**GAMARRA 124 - APARTADO 368 - TRUJILLO - PERU**

## **V. RAUL BENGUER I.**

**ESCRIBANO DE ESTADO**

**Independencia 547-Tel. 327 - Trujillo - Perú**

## **JOSE ANTONIO ARCILA**

**CONSTRUCCIONES - OBRAS SANITARIAS**

**REPARACIONES, ETC. - CUMPLIMIENTO Y SEGURIDAD**

**JUNIN 314 - TRUJILLO - PERU**

NI PAN SIN LIBERTAD,  
NI LIBERTAD SIN PAN

---

---



Los profetas de la paz, casi todos sajones y casi todos escritores profesionales, están cayendo en dos formas enfáticas de contemplar el problema de la post-guerra. Unos la prometen con mucho pan, mucho trabajo mucho bienestar material, —y subestiman un poco, o más que un poco la Libertad—, y otros la vislumbran como una Democracia con plenos derechos y garantías jurídicas, pero se olvidan del pan.

Cierto es que en las Cuatro Libertades del Presidente Roosevelt se contemplan las dos necesidades vitales del hombre: libertad y pan, vale decir Democracia política y Democracia económica. Pero verdad es también que la Carta del Atlántico —hasta el esclarecedor discurso pronunciado por el presidente norteamericano el 12 de Febrero de 1943—, merecía los justos calificativos de vaga y confusa que valientemente le ha adjudicado el escritor chino Lin Yu Tang.

Y es el mismo Lin Yu Tang quien en un reciente artículo admoniza contra la influencia de los intelectuales profesionales que se han dado a lanzar sus conjeturas y opiniones a cerca de la paz. Frente a los “avanzados”, que quieren modelar un mundo a imagen y semejanza de su fantasía, aparecen los “realistas”, los que instigan a los gobernantes a regresionar hacia la “moderada democracia” plutocrática de preguerra.

Unos abogan por una paz con mucho pan, aunque falte la libertad. Otros insisten en la paz con mucha libertad aunque haya que pelear por el pan. Los primeros creen identificarse con un materialismo revolucionario y “marxista”. Los otros reforman al sistema democrático de las grandes naciones industriales —tipo británico, francés o norteamericano—, en las que la Democracia se confunde peligrosamente con la oligarquía plutocrática o timocrática, para recordar el calificativo clásico.

Importa, sin embargo, recordar que el ideal de pan sin libertad es también, y fundamentalmente, Nazi-Fascista. Y que Libertad sin pan, ha sido la forma democrática de galos y sajones en cuanto a las grandes masas de trabajadores se refiere. Saliendo del Espacio-Tiempo histórico europeo y norteamericano, nos encontramos que bajo las tiranías asiáticas y criollas, las extensas muchedumbres pobres no tienen ni Libertad ni Pan. . .

Vamos en esta guerra —según los vaticínios promisoros— hacia una Democracia que supere sus filiaciones clásicas. Aristóteles dice que Democracia no es sólo el Gobierno de los más, sino también el Gobierno de los Pobres (Política). Así lo explicaba también Platón en Libro VIII de la República al decirnos que “el gobierno se hace democrático cuando los pobres, consiguiendo la victoria sobre los ricos, degüellan a los unos, destierran a los otros y reparten con los que quedan los cargos y la administración de los negocios, etc.”. No hay que alarmarse, empero, ante esta opinión socrática de la Democracia ya que ella consideraba también a la oligarquía como el peor de los gobiernos después de la tiranía y preconizaba un régimen de clases definidas e inconfundibles bajo el gobierno de los filósofos. Pero Aristóteles, más realista, distinguía dos grupos de Estados: los “sanos” y los “degenerados”. Entre los primeros, figura la Democracia —con la monarquía y la aristocracia heroicas—, y entre los segundos, colocaba a la Tiranía, a la Oligarquía y a la Anarquía. Para el estagirita, como es sabido, el principio de la monarquía aristocrática es la **virtud**. Y el principio de la Democracia es la **Libertad**.

En nuestros tiempos hemos visto perecer las virtudes prístinas de la monarquía y de la aristocracia aristotélicas y hemos visto incidir las grandes democracias modernas a la Plutocracia oligárquica o timocracia —gobierno de los más ricos—. Y contra éstas insurgieron las formas totalitarias o tiránicas de organización política y social.

Del choque entre una Democracia viciada por la prevalencia plutocrática contra las formas totalitarias, ha salido esta guerra, que opone dos filosofías del Estado: la que ofrece pan seguro a cambio de la libertad y la que mantiene garantizada la libertad e inseguro el pan.

Y de este antagonismo surge la concepción de la Democracia con Pan para todos, o sea de la Democracia renovada y liberada del peso plutocrático. El mundo no quiere una Democracia erigida sobre el principio normativo de la **Libertad** y, de ser posible también, moralmente solventada por la **virtud**.

Me parece interesante citar las palabras del profesor inglés R. H. Tawney escritas en vísperas de esta guerra: “La debilidad de la Democracia contemporánea no se debe a que sea democracia, sino a que, con demasiada frecuencia, es democracia en la forma y plutocracia en la realidad”. Y, más adelante: “La igualdad de derechos civiles y políticos que constituye la esencia de la Democracia no se reconcilia fácilmente con la violenta desigualdad de situaciones sociales y de poder económico que, a juzgar por la experiencia, constituye la esencia del capitalismo”.

Y ahí está el gran problema que el mismo autor plantea al señalar como aliados activos o potenciales del Fascismo a aquellos que “colocan la Propiedad por encima de la Libertad”. En efecto, así fué hasta que llegó la guerra. Pero cuando los mismos que creyeron salvar su propiedad a costa de la libertad ven que bajo el Nazi-Fascismo han perdido ambas, y cuando los plutócratas de las democracias comprenden que éstas, sin una renovación económica, desembocarán también en el Totalitarismo, entonces surge la posibilidad de un programa democrático con Libertad y Pan.

Pero éste no ha de cumplirse fácilmente. Los que esperan de las clases privilegiadas en una actitud razonable —un 4 de Agosto de 1789—, se olvidan que sólo el gran temor puede imponer tales sacrificios. Y si el temor a una nueva guerra con sus consecuencias revolucionarias ineludibles llega en las plutocracias a ser más fuerte que en su temor al voluntario sacrificio de los privilegios, entonces la Democracia se habrá renovado. De no ser así, el estremecimiento revolucionario de esta guerra conmoverá aún más profundamente a los pueblos que quieren Democracia, pero con Pan y Libertad.

Hasta este momento (Mayo de 1943) (1), no obstante las extensas declaraciones y los inconmensurables discursos, asistimos a una confusión de planes y de propósitos. Mas la verdadera concepción de la paz no aparece todavía. La más insistente promesa es de que al mundo no le faltará pan. El materialismo histórico adquiere una vigencia insospechada hasta hace poco en las mentes de quienes más lo repugnaron. Se teme el clamor de los pueblos y se les asegura que para ellos habrá todo lo que una sana justicia económica exige. Pero no se les dice cómo va a ser organizado ese mundo de abundante pan. El Plan Beveridge —expresión de una auténtica democracia económica— ha sido detenido en Inglaterra. Mr. Eric Johnston, presidente de la Cámara de Comercio Norteamericano, en un reciente artículo sostiene que el mundo no debe abandonar la organización capitalista y remata: “¿Cuál es el precio de la Libertad? Yo respondo: es el Capital con el cual operar el Capitalismo: la palabra es **Capitalismo**”.

Mr. Johnston no dice qué forma o grado de capitalismo debe imperar. El simplemente aboga por el sistema en toda su plenitud explotadora. Contra sus afirmaciones aparece fortalecida por el poderío armado la síntesis rusa.

En medio de este tremendo conflicto entre dos concepciones antagónicas del mundo —que es el conflicto de más allá de la guerra—, los pueblos de cinco continentes se preguntan, cada día con más ansiedad, cómo va a resolverse el equilibrio del futuro.

Y el clamor humano, particularmente el de los pueblos que tenemos por qué temer a los excesos imperialistas del capitalismo y a los excesos tiránicos de las oligarquías, sigue en pie: Ni pan sin Libertad, ni Libertad sin Pan.

H. de la T.

---

(1) Fecha en que se publicó este artículo del Jefe del Partido del Pueblo.— *N. de la R.*

---

“El problema de la enseñanza no puede ser bien comprendido en nuestro tiempo, si no es considerado como un problema económico y como un problema social”.

**José Carlos Mariátegui.**

# LA ARGENTINA DE HOY

---

JUAN MEREL, fundador de la Célula Aprista de Buenos Aires (1926). Desterrado dos Veces (1938-1944). Miembro del Comité Ejecutivo Nacional desde 1933. Recientemente ha estado en Argentina y realizado estudios sobre la organización cooperativa de Chile y Argentina. Es autor de "Principios del Aprismo".

Los últimos acontecimientos políticos de la Argentina, en que cupo al pueblo una actuación destacada en las manifestaciones de protesta contra el régimen militar que desde el 4 de Junio de 1943 está gobernando dictatorialmente, han demostrado la efervescencia colectiva de los argentinos, acostumbrados, por tradición, a los sistemas democráticos de gobierno, y que hoy están resueltos a que termine una situación que se prolonga demasiado y que si tuvo justificación en determinado momento, hoy no se concibe, máxime después de múltiples promesas del gobierno de encauzar las actividades por la ruta de la constitución y de la legalidad.

## ANTECEDENTES

Para apreciar el fenómeno político argentino hay que remontarse a 1930, año en que fué derribado el Presidente Hipólito Irigoyen, jefe del Partido Radical, el partido más poderoso de la Argentina, por una revolución capitaneada, dirigida y orientada por los conservadores que se mantuvieron agazapados durante los catorce años de gobierno radical. Con toda la propaganda regimentada del entonces gobierno del General Uriburu no lograron "desprestigiar" al radicalismo; al contrario solidificaron más los vínculos de unión y se realizó el acercamiento entre Irigoyen y Alvear, este último jefe de una fracción radical llamada antipersonalista que se separó del Irigoyenismo señalando algunos errores en el comando y algunas malas prácticas administrativas. Lograda así la unión del radicalismo en 1930 y exaltada la figura de Irigoyen hasta el grado de un ídolo popular, caso extraordinario en un presidente que acababa de ser depuesto, comenzó a funcionar la opinión pública argentina presionando al gobierno para que normalizara la actividad política. Hay que destacar la importancia que tiene en el país del Plata esa opinión pública. En contra de lo que muchos creen, el argentino de hoy, se interesa enormemente en los asuntos políticos de su país. ¡Qué ha de serlo un pueblo que ha resuelto muchas veces los grandes problemas nacionales en asambleas populares, en cabildos y en plazas públicas! Fué tal la presión popular, que el General Uriburu se vió obligado, como prueba, a convocar a elecciones en la provincia de Buenos Aires, el mayor estado argentino en 1931, dando aparentes libertades al radicalismo, pero asegurando el mecanismo oficial al candidato conservador. Con todo, el radicalismo obtuvo amplia mayoría. Se anularon las elecciones, iniciándose desde entonces sin interrupción una secuela de fraudes e imposiciones, con el fin de asegurar la sucesión conservadora.

Este proceso ha estancado la vida política argentina. Los partidos no pudieron movilizarse con libertad de acción. El radicalismo se abstuvo muchas veces, como protesta de maniobras electorales fraudulentas y el conservado-

rismo, dueño de la situación, cometió excesos y se le acusó frecuentemente de peculados administrativos. Este período de 10 años de aplanamiento trajo cierto pesimismo natural sin el contrapeso de fuertes personalidades dirigentes creando el clima propicio para el movimiento en los partidos de oposición, militar del 4 de Junio.

## CONTRA EL FRAUDE Y LOS MALOS POLITICOS

Pareció justificarse la revolución de Junio. Los políticos conservadores habían abusado del poder. Se creyeron, como Fresco, gobernador de Buenos Aires, los usufructuarios legítimos de la cosa pública y no aceptaron control de ninguna naturaleza ni hubo tope a los desbordes. El pueblo vió una esperanza en el movimiento de Junio porque en su programa figuraba la libertad electoral, la moralidad administrativa y la rápida vuelta a la normalidad política. Pero un movimiento sin ideario definido y con solo consignas a manera de slogan, debió oscilar entre la democracia y el totalitarismo, todavía en auge en Europa. En lugar de propender a la organización de partidos y depurar padrones electorales, hablaron de permanecer en el poder hasta terminar la obra de la revolución, pero mientras tanto llamaron a colaborar a conocidas figuras del falangismo y se estimuló la organización totalitaria nacionalista que inició una fuerte campaña contra el imperialismo yanqui, permitiendo que la prensa alemana y la fascista italiana acogieran en sus columnas en calidad de voceros, las colaboraciones, proclamas y artículos contra el país del Norte.

Pronto el pueblo se dió cuenta que equivocaba el camino. Vino la disolución de todos los partidos, la clausura del Congreso y el establecimiento de la censura postal y periodística. Muchos dirigentes radicales, socialistas y también conservadores fueron al destierro estableciendo en Montevideo su cuartel general para combatir la dictadura. Después del gobierno de Uriburu en 1930, volvía la Argentina a vivir la dictadura en 1943. Aquella sólo vivió en toda su fuerza año y medio. Esta lleva más de dos años y ha querido equilibrar esa falta de libertades con la dación de leyes sociales, como la de jubilaciones, mejora de las condiciones de trabajo del obrero, la mujer y el niño, aumento de salarios, rebaja de alquileres, etc., política encauzada por el Coronel Perón, desde la Secretaría de Trabajo.

## VIENE LA NORMALIDAD

La opinión predominante en todos los sectores en que Argentina va camino a la normalidad constitucional, sobre la base de libertad de organización a todos los partidos, libertad electoral y eliminación de posibles candidaturas con viso oficial. Es una aspiración que se deja traslucir en todo momento y la que ha sido exteriorizada multitudinariamente en las manifestaciones realizadas en Buenos Aires con motivo de la liberación de París, capitulación de Alemania y rendición del Japón. Es un fenómeno natural de toda dictadura. No obstante los decretos-leyes que prometen beneficiar al pueblo, el argentino ama su libertad y ha probado ejercerla en los años en que el radicalismo luchó por la democracia hasta conquistar el poder en comicios libres garantizados por la Ley Sáenz Peña que también puede llamarse, Ley Irigoyen.

Un pueblo acostumbrado al libre juego de la democracia tiene que dejar oír su voz, como lo está haciendo en estos momentos, en que peligran los más sagrados derechos ciudadanos.

Juan Merel

**Tránsito: Corporación, Sindicato, Taller, Fábrica.**

En el proceso de las luchas sociales, el sindicato ha tenido organizaciones precursoras. Un esquema histórico de dichas luchas, de las formas de organización económica (esclavismo, feudalismo, burguesía, imperialismo) muestra hechos interesantes para la cabal comprensión de estos problemas. Empero, es el antecedente próximo del sindicato el que importa tratar aquí. Este es la etapa feudal de la producción.

Pero sería impropio dar carácter de "antecedente histórico necesario" de los sindicatos a las corporaciones de la Edad Media. El **sindicato** y la **corporación** son organizaciones "fruto de circunstancias históricas fundamentalmente distintas". Las organizaciones corporativas medioevales son organismos de lucha contra el "feudalismo" que adquieren definido carácter económico alrededor de los siglos XII y XIII. En Bélgica se llaman **Cuerpos**; en Francia **Maestrías**; en España, **Gremios**; en Inglaterra, **Trade Guildes**; en Italia, **Artes**; y en Alemania, **Hermandades** (Ver "Sindicalismo"—Pincheira).

El centro de producción se llama **TALLER**. En su organización se distinguen tres elementos: **EL MAESTRO** (propietario del taller y de los materiales de producción); **EL OFICIAL** (dueño de sus herramientas y que trabaja para el maestro); y **EL APRENDIZ** (elemento completamente subordinado a los anteriores). La vida de estos elementos es de tipo casi familiar. Adoptan una **ORGANIZACIÓN MUTUAL** (hermandad, colectividad, cofradía, etc) cuyos fines son generalmente atender a los enfermos, dotar a las hijas de los asociados, enterrar muertos, auxiliar a la vejez, etc. Para cumplir estos "socorros mutuos" existe una caja sostenida mediante una cuota de todos los afiliados. Conjuntamente existe el **GREMIO** cuya finalidad es defender los intereses profesionales de sus miembros, pero, ante todo, los intereses de los maestros. Por medio de los gremios y su reglamentación, se evita la

competencia de productos similares producidos en ciudades diferentes por otros gremios. Se limita a la estrechez del mercado local en la producción de las ciudades. Se restringe por consiguiente, el número de compañeros y aprendices en los talleres, en función de las necesidades del mercado. Consecuentemente, se cierra el paso a los elementos subordinados y se implanta el predominio del maestro, posición que llega a constituirse frecuentemente en hereditaria. Todas éstas "formas artesanales de la producción" van a ser negadas y superadas por el advenimiento de una nueva etapa histórica.

La incontenible evolución económica de la sociedad, los inventos, los grandes descubrimientos, los nuevos mercados, posibilitan la aparición de la **GRAN INDUSTRIA** que rompe los viejos moldes de producción e inaugura una forma superior de producción que es burguesa, capitalista. Lo primero que cae fragmentado por esta nueva situación es la **corporación medioeval**. La jerarquía (maestro, oficial, aprendiz) expresión de desigualdad social pese a estar suavizada por la vida familiar, desaparece. La colaboración de clases dentro de la **corporación**, desaparece, también. El entendimiento entre los maestros, es sustituido por la competencia libre y encarnizada entre ellos mismos. El papel histórico de las corporaciones termina, pues, cuando la **GRAN INDUSTRIA** aparece y cancela la etapa feudal de producción, haciendo que sus organismos sus formas de producción y organización social sean insuficientes y contrapuestas a las nuevas condiciones creadas. Es así, por ejemplo, como el **TALLER** (La casa del trabajo), cuando necesita producir más atendiendo al aumento de la demanda de los nuevos mercados, o para defenderse de los avances de la competencia de otros productores, aprovecha la **MAQUINA**, emplea nuevos métodos de producción y contrata operarios, determinando, por tanto, el paso del **TALLER A LA FABRICA**. Esta responde a las exigencias de las nuevas condiciones. A las fábricas acuden los trabajadores a vender su fuerza física (tra-

bajo-mercancía) y recibe por ella un pago: SALARIO. Frente a ellos está ahora el propietario de la fábrica, el antiguo maestro convertido en capitalista, dueño de todos los medios de producción, organizador y director de la industria de acuerdo a sus intereses, y que compra la fuerza de trabajo. Se definen, pues, en este momento históricos dos clases precisas: OBREROS Y PATRONOS. Entre ambas se desarrolla un pugna intensa e incesante, una lucha de intereses antagónicos que cubre de sangre la historia, de las luchas sociales.

He aquí, exactamente, las razones fundamentales que dan contenido y sentido a la aparición del SINDICATO. Mientras los capitalistas tratan de obtener el mayor rendimiento con los más bajos salarios (plusvalía, trabajo no pagado), organizando un gran sistema de explotación económico-social; los trabajadores bregan por elevar los salarios, por superar sus angustiosas y paupérrimas condiciones de vida, por disminuir la jornada de trabajo, por el reconocimiento de sus derechos de asociación, de coalición y de reunión (acción sindical reivindicatoria). Y desde el primer momento se plantea —en el tránsito histórico de la etapa feudal a la etapa burguesa— la necesidad de las organizaciones obreras como única forma de defenderse de la explotación. Naturalmente, las viejas y feudales formas mutualistas, corporativas, no pueden acondicionarse al espíritu de los nuevos tiempos. EL SINDICATO surge entonces como necesidad histórica, y como instrumento indispensable para la conquista de la liberación integral de las clases trabajadoras. Son las organizaciones sindicales con su acción multinímite las únicas que pueden afrontar tal liberación, de la explotación del "hombre por el hombre".

### EXPERIENCIAS SINDICALES INGLESAS

Donde mejor se observa este proceso es en Inglaterra. Allí frente a un capitalismo absorbente están las TRADE UNIONS, cuya evolución, experiencias y conquistas desde los albores del siglo XIX, cubren completamente el escenario de la política inglesa.

Las clases trabajadoras inglesas, al establecer la gran industria, vivían en condiciones angustiosas. Hombres, niños y mujeres sufrían tremenda explotación. Con la introducción de las máquinas y el bajo nivel de vida de los trabajadores se desencadenó un descontento social que provocó lógicamente violentos movimientos sindicales. Es interesante anotar que los trabajadores lucharon desde el principio por obtener el reconocimiento de sus derechos políticos, —indispensables para la supervivencia y progreso del movimiento sindical.— Recordamos como ilustración el famoso movimiento CARTISTA, en 1838, por la CARTA DEL PUEBLO, de igual modo que hacía siglos se había conquistado la CARTA MAGNA (Carta de la Nación). Se perseguía el Sufragio Universal, Inmunidad y Dieta para los Diputados, votación Secreta, Sesiones Parlamentarias Anuales, etc.—A pesar de que el Cartismo no triunfó, sin embargo sembró en la conciencia de los trabajadores el élan de un movimiento reivindicacionista integral. Cole —el gran estadista inglés— dice que "el Cartismo fué la primera gran acción política independiente de la clase obrera británica. el movimiento obrero inglés tiene sus entronques políticos desde su iniciación. Y merced a grandes luchas van obteniendo leyes protectoras de los trabajadores durante todo el Siglo XIX.

Las organizaciones obreras se extienden por toda Inglaterra y con el tiempo llegan a constituir el TRADE COUNCIL (Consejo de las Uniones). En un principio su radio de acción es muy limitado. La Ley no les permitía defender sino el salario y la jornada de trabajo. Cualquier otra actividad era condenada. Pero el movimiento Cartista, y el ejercicio de una cierta política sindical, unas veces con los torys otra con los whygs, hicieron posible la obtención de leyes reconociendo los derechos del trabajador. La conciencia de su fuerza hizo comprender, entonces a los trabajadores, que podían transformarse en una tercera fuerza política que contrarrestara la influencia del binomio liberales —conservadores. De allí nace el Partido Laborista Inglés, que es en buena cuenta el resultado genuino de la e.





# NO CHASQUI TI CIA RIO

.. Argentina (Buenos Aires).—Eduardo G. Schaposnick, secretario general de la Federación Universitaria Argentina (F. U. A.) ha hecho público un documento en el cual señala la vejaciones que le impusiera la policía durante la detención que sufrió y de la cual acusa directamente a la dictadura de Farrell, Perón.

BRASIL. (Sao Paulo).—Con motivo de las próximas elecciones en la República del Brasil, hay una vida intensa entre los partidos políticos existentes. En líneas generales la situación es la siguiente: El Partido Social-Democrático o del general Dutra apoyado por los interventores estaduais y por los prefectos municipales. Es un partido oficialista. El Partido Republicano, de centro, con apoyo en el interior de los Estados mayores. La Unión Democrática Nacional de tendencias izquierdistas que apoya al brigadier Eduardo Gómez, juntamente con los republicanos, los demócratas y los izquierdistas demócratas. El Partido comunista está sufriendo un ataque en gran escala por los católicos brasileiros. La impresión general es que Eduardo Gómez será el futuro presi-

(Viene de la Pág. 33)

volución política de las tradeunions; ellas dar vida a una política proletaria. Desde entonces hay tres fuerzas política-económicas en Inglaterra: LIBERALES (obreros de las fábricas); CONSERVADORES (terratientes); y, LABORISTAS (obreros y colonos). La táctica de los laboristas sigue una línea parlamentaria de transacciones progresistas. Frente a grandes problemas nacionales, colaboran con la burguesía en un gabinete nacional presidido por Lloyd George.

dente de la República.

CHILE. (Santiago).—Próximamente partirán a Londres a participar en la Conferencia Mundial de la Juventud, Felipe Herrera en representación de la Federación y Confederación de estudiantes de Chile; Luis Mauráns, dirigente de la Juventud Radical y presidente del Comité de Unidad Juvenil y Daniel Palma, secretario general de la Juventud Comunista.

SANTO DOMINGO (República Dominicana).—Los Estudiantes Dominicanos han lanzado un Manifiesto contra la tiranía de Rafael L. Trujillo y se dirigen a todos los universitarios, gobiernos e instituciones democráticas de América, para que colaboren en su empeño de derrocar a una de las tiranías más sanguinarias y bestiales que desde hace 14 años padece la Isla Dominicana.

PARAGUAY (Asunción).—El tirano Higinio Morínigo sigue encarcelando a los hombres libres del Paraguay. Estudiantes, obreros e intelectuales, se encuentran presos, perseguidos o deportados en Brasil, Uruguay y Argentina. El coronel Rafael Franco, exilado, en Uruguay y figura máxima del "Febrerismo" paraguayo es uno de los hombres que encarna los principios de libertad y de Democracia para el Paraguay.

PERU (Lima).—

Entre el 10 y 11 de Setiembre se realizó en Lima la Primera Convención Regional de Dirigentes de la Juventud Aprista Peruana. Aprobaron su Estatuto Orgánico, los Objetivos de la JAP y sus Planes Funcionales de trabajo.

Más tarde van al poder con Mac Donald (R) Y, como la política laborista se conforma con un plan de pequeñas reformas inmediatas, sin preocuparse de la transformación del estado, ni de la socialización de la riqueza, y entra en componendas con los tradicionalistas, decepciona a ciertos sectores de las masas trabajadoras, en los que se genera la formación de una ala laborista independiente de tendencia radical.

## REPRESENTANTES EN INDOAMERICA

### Argentina

Juan Chaves.--San Martín No. 1390, Mendoza.

### Bolivia

Oscar Unzaga de la Vega.--"Librería Mancespéd". Cochabamba.

Darío Cheverría Arce.--Casilla 844 -- La Paz.

### Brasil

Guillermo Hohangen.--Av. Río Branco.--Galería Cruzeiro No. 7, Río de Janeiro.

Paulo Nogueira Neto.--v. Sidade Jardim--170--Sao Paulo.

### Chile

Aníbal Zegarra.--Casilla 523, -- Santiago.

### Colombia

Dr. Guillermo Nieto Cano.--Calle 72 No. 9-72, Bogotá.

### Costarrica

Rafael Angel Llubore.--San José.

### Cuba

Oficinas Generales.

### Ecuador

Carlos Garcés Vela.--Calixto Romero 342.--Guayaquil.

Jorge Villacrés Moscoso.--Casilla No. 243, Guayaquil.

### Honduras.

Nilo Valladares, "La Epoca" Tegucigalpa.

### México

José Ruso.--Apartado No. 450, México D. F.

### Nicaragua

D. Rafael Paniagua Rivas.--Chinandega.

### Panamá

Rodrigo Miró.--Correo Centra, Panamá.

### Paraguay

Galo I. Achar.--Feliciano Rodríguez 2783, Montevideo.--(Con residencia en la Rep. Uruguaya).

### Perú

Representaciones en toda la República.

Dirección en Lima.--Plaza Dos de Mayo 40 Tel. 32149

### Uruguay

Gustavo B. Beyhut.--Durazno No. 2083.

Ecilda Vasconcellos F.--Arenal Grande 1889.--Montevideo.

## COLABORAN EN ESTE NUMERO

ANDRES TOWNSEND EZCURRA, ingresó al Aprismo en 1931: miembro del SEA y director de "Adelante" (1932); formó parte del Comité de Defensa de Reforma (1933) y del Buro Nacional de Conjunciones del PAP (1934); desterrado a Argentina (1935) asume la Secretaría General del Comité Aprista de Buenos Aires; fué delegado del Partido al Congreso de las Democracias de Montevideo y la Asociación "Mundo Libre". Abogado recibido en la Universidad Nacional de La Plata; redactor de "Vanguardia" y "Desfile" en Argentina y actual Sub-Director de "La Tribuna".

LASTENIO MORALES, aprista, sentenciado a muerte por su participación en la Revolución de Trujillo (1932); deportado a Chile y Ecuador (1933); confinado en "El Satipo" (1936-1937); preso en diferentes oportunidades. Estudioso de problemas cooperativos.

CLODOMIRO ALMEYDA MEDINA, chileno, socialista, egresado de la Escuela de Leyes de la Universidad de Chile; fué presidente del "Instituto de Estudios Socialistas" (1943) y es director del centro académico "Renovación". Es un magnífico expositor y uno de los valores nuevos de la juventud chilena.

FELIPE COSSIO DEL POMAR.- Perteneció a la primera cédula aprista de Paris (1926). Es pintor, escritor, artista y político. Autor de "Arte Nuevo" (1939). Haya de la Torre, el Indoamericano" (1940); "El Hechizo de Gauguin" (1938), "La Rebelión de los Pintores" (1945) y otras obras importantes. Dr. en Filosofía, miembro de honor de la Sociedad de Artistas Franceses y de la Academia de San Fernando de Madrid. Ha sido Director de la Escuela de Bellas Artes en Guanajuato y ejerce actualmente la cátedra de Historia del Arte en la Universidad Nacional de San Marcos y actual Secretario de Cultura del Partido del Pueblo.

ANTENOR ORREGO, filósofo, esteta y político. Autor de "Notas Marginales" (1922), "El Monólogo Eterno" (1929) y de "El Pueblo Continente" (1939). Uno de los fundadores del Aprismo y Actual Senador de la República. Publicará próximamente dos obras de carácter filosófico: "Discriminaciones" y "Reconstitución de un Mundo".

## A los Estudiantes de Córdoba:

La Reforma Universitaria es el movimiento de liberación de las nuevas generaciones de nuestra América en procura de las bases para una cultura nacional auténtica. Sus órganos naturales son, en todo el Continente, los Centros y las Federaciones de estudiantes, es un vasto e histórico empeño por devolver a la Nación, que es el pueblo, las llaves de la inteligencia nacional.

En nuestro país está, por lo tanto, planteada como una lucha porque nuestra mentalidad deje de ser colonial; porque la inteligencia argentina, sin mengua de su universalidad, llegue a ser argentina, preparando así expresión lucida y constructiva de nuestra emancipación. Esto es lo que se llamó desde 1918 en Córdoba, "la autonomía espiritual de las nuevas generaciones".

Una cultura nacional, y por lo tanto popular y que tenga cepa, como la que se reivindica, debe alimentarse con raíces territoriales e históricas, de suelo y hombre. Este es un problema árduo pero constituyente que no se resuelve por los solos resortes pedagógicos, por la decisiva razón de que la política los tiene tomados, y de la política no son dueños nuestros pueblos. La Reforma Universitaria es entonces, a la vez que una acción cultural, una acción política, de gran política fundadora, que afecta a los estudiantes como ciudadanos. Esto es lo que se llamó desde 1918 en Córdoba, la "Revolución Americana".

El gran reclamo implica, en consecuencia, una doble demanda y compromiso: que el proceso sea o llegue a ser una Revolución y que esta Revolución sea Americana; y una Revolución Americana tiene esas dos exigencias irrenunciables, conforme a la índole connatural de nuestros pueblos: la libertad y la democracia. Sólo sobre esas bases no traicionaremos ni nuestra índole ni nuestro destino, y se podrá erigir la esperanza del nuevo mundo: la personalidad y función humana de nuestros pueblos.

Las tendencias dictatoriales o autoritarias, contrarias por lo tanto a la libertad, no son extrañas y contrarias, cualquiera sea el rótulo social que adopten. Las tendencias oligárquicas, también negadoras de la democracia, no son extrañas y contrarias, cualquiera sea el eventual disfraz con que se exornen.

Nuestra lucha es por lo tanto contra los absolutismos dictatoriales de uno y otro extremo, destinados a jugar al país como moneda de cambio internacional, y contra las oligarquías, los más antiguos órganos o agentes de nuestra persistente desposesión política, de nuestra entrega económica y de nuestra sumisión mental. Por de pronto, no se concibe cómo los Centros y las Federaciones estudiantiles, responsables en el campo cultural del gran proceso emancipador y depurador que lleva más de un cuarto de siglo, puedan solidarizarse en momento alguno con las organizaciones típicas de la oligarquía envilecedora y sucia, culpable de tremendas capitulaciones contra el pueblo argentino.

**Gabriel del MAZO**

Buenos Aires, Setiembre 13 de 1945.